

La investigación turística en México como parte fundamental de un profesionista exitoso.

¿Realmente se preocupan las universidades por ésta formación?

Introducción

El conocimiento-saber se ha convertido en mercancía, objeto de cambio e intercambio del sistema económico dominante capitalista. Es importante observar que para la estructura administrativa del estado, la investigación científica no es una prioridad ni una necesidad, al contrario, lo han convertido en un “castigo”, es decir, los mejores alumnos son premiados con la excepción de un trabajo recepcional de investigación científica y por lo contrario los alumnos que no han logrado obtener un promedio serán castigados con la elaboración de un trabajo de investigación entendiéndose que “la investigación es para flojos” (Ugalde, 2008). La interrogante será si estos alumnos serán capaces de realizar un buen trabajo de investigación o pasarán a las estadísticas de los estudiantes sin titularse que tanto preocupan a las universidades.

Una de las tareas fundamentales para las universidades de hoy en día, además de la enseñanza, resulta ser la iniciación de sus alumnos en la investigación, “ya que sin la propiciación de la búsqueda y creación de conocimiento nuevo, no sería una universidad moderna” (Bunge, 1987).

La investigación en México está todavía en el olvido, es terrible ver cómo deben llegar extranjeros a nuestro país a realizar esta labor. Además, el hecho de que no se investigue, refleja un estancamiento y una limitante para el desarrollo en varias áreas; esto preocupa terriblemente el futuro de las condiciones socio-económicas del país y por lo tanto de sus ciudadanos.

María Gabriela Cortez Gómez.

Maestra en Educación por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Actualmente es Presidenta del Consejo Técnico de Turismo y docente en la Licenciatura Administración y Gestión Turística en la Universidad del Valle de Puebla.



Investigación y desarrollo turístico

Últimamente se ha mencionado el término “*fuga de cerebros*” y muchos gobiernos están preocupados por esto; el hecho de que los buenos investigadores no sean apoyados y deban buscar mejores condiciones de vida en otros países propicia un estancamiento.

En el ámbito de la investigación en lo que al área del turismo se refiere, se toma a España como ejemplo porque ha logrado generar liderazgo en aspectos novedosos e importantes en sus diversas ramas, propiciando y detonando el desarrollo del turístico de dicho país.

México es un país muy rico en cuanto a recursos se refiere, es uno de los países con mayor biodiversidad en el mundo y al ser los recursos naturales la materia prima del turismo debería existir conciencia de que es urgente conocerlos y aprovecharlos mejor ya que hay muchos aspectos dignos de análisis e investigación, lamentablemente la falta de compromiso, conciencia, ética y actitud -entre otros aspectos- han llevado a un estancamiento en el área investigativa de la esfera del turismo.

La investigación en México se podría realizar en mayor magnitud siempre y cuando se dieran las condiciones necesarias.

Hasta el momento se han documentado casos de espeleólogos que con ayuda del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) están realizando investigaciones en los cenotes de la Riviera Maya, encontrando importantes hallazgos; también está el caso de la pirámide del Sol en Teotihuacán, en donde la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ha tomado radiografías para saber qué existe más allá de lo que hasta el momento ha sido visible para los investigadores. Estos son algunos ejemplos de pueden demostrar y detonar una riqueza inmensa con la que cuenta México en distintas áreas como lo son la cultural, gastronómica, natural, recreativa, entre otras.

Entonces, la problemática debería ser abordada desde los contextos académicos, específicamente en los primeros semestres que es en donde los estudiantes tienen un acercamiento e instrucción sobre las bases de la investigación.

El problema viene cuando después de unos semestres se retoma la materia sin haber reforzado la información y el alumno ha olvidado los conceptos elementales referidos a la metodología de la investigación.

Las universidades actualmente les dan la opción al estudiante de titularse de muchas maneras: promedio alto, elaboración de tesinas, monografías, posgrados, entre otras; cursan la materia de seminario de tesis como un trámite para obtener una carta de pasante o para poder graduarse bajo la opción de haber tenido un buen promedio durante la carrera (Ugalde, 2008). Sería importante cuestionarse el perfil que quieren las universidades para sus egresados.

Al tocar el tema de la investigación de campo los estudiantes se enfrentan a un sin número de dificultades que hay que vencer para poderla realizarla, tales como la disponibilidad de los entrevistados o encuestados, los cuales muchas veces se sienten molestados al pedirles unos minutos de su tiempo o incluso por parte de las autoridades que se sienten invadidos en su privacidad y manejan como confidencial información que no la es, quedándose archivada y estancada sin aprovechamiento alguno.

La investigación en México es de suma importancia (en cualquier área) para conocer y valorar realmente con lo que se cuenta, y es precisamente el alumno el agente propicio para realizar esta actividad la cual resulta costosa e irrelevante para nuestras autoridades, lo cual es, sin duda, un error siempre de perspectiva. Se ha vuelto común que en nuestro país se afirme que el número de investigadores es muy bajo, lo cual habla de una problemática que debe ser solucionada y contemplada por las autoridades educativas.



En general, en la Educación Superior en México, los alumnos tienen dificultad para investigar los diferentes temas con los que se enfrentan en sus diferentes materias. Actualmente el alumno busca el camino más fácil para obtener un título profesional sin tener que llevar a cabo una investigación.

El Sistema Nacional de Investigadores (SNI) reconoce a individuos con características técnicas y apoya la profesionalización enfocada al desarrollo de labores en el esquema del sistema productivo nacional que garantice el empleo, entonces se cuestiona, ¿cuáles serán las condiciones socioeconómicas de México con este perfil para los próximos 5, 10 o 20 años? La respuesta es lamentable dado el movimiento progresivo y creciente de nuestro subdesarrollo.

Lo más preocupante es que haya egresados de algunas universidades que no tengan las capacidades de realizar investigación aunque de alguna forma se les han dado los conocimientos en el proceso de su preparación. Entre todos los problemas que se pueden identificar al respecto, destaca el hecho de que se conforman universidades sin departamentos de investigación.

El desarrollar habilidades para la investigación es una labor importante para los jóvenes y esto debe empezar desde la educación elemental con el desarrollo de habilidades para la lectura; por ejemplo, si las personas encargadas de realizar los programas de estudio enfocaran sus objetivos en actividades en donde el estudiante se vea comprometido a investigar y no solamente en consultar una página web, pegar y exponer, entonces se empezaría a inculcar una cultura hasta ahora practicada sólo por algunos.





De acuerdo con la situación actual de la formación para la investigación, el alumno al evitar la opción de titularse por tesis no podrá ser un profesionalista de calidad, el hecho de revelar un problema de investigación, elaborar un proyecto, desarrollar una investigación y defender una idea ante sinodales le dará la formación necesaria para defenderse en el ámbito laboral y ser más competitivo; es en este sentido que los efectos positivos posteriores sobrepasan el proceso mismo y momentáneo.

El devenir del desarrollo humano ha colocado a nuestra sociedad actual frente a retos que representan tareas titánicas.

La dinámica del llamado “progreso” en todos los ámbitos de nuestro tiempo, la complejidad de las relaciones humanas en torno a un ambiente (tanto social como natural) y el desarrollo económico entre tantos otros factores, son los campos en los que nuestros compromisos y responsabilidades –como discen-tes, autoridades y sociedad en general-, ante distintos eventos sociales de importante transcendencia nos dejan perplejos y desorientados ante la realidad de nuestro país (López, 2008). Con el proceso de modernización educativa en 1993, la filosofía educativa en México tomó una nueva vertiente en cuanto al estilo de enseñanza y de aprendizaje. Esta nueva orientación permitió una gran flexibilidad para aplicar los contenidos educativos en situaciones reales de manera creativa con la finalidad de que sirvan para estimular las habilidades necesarias para el aprendizaje.

Sin embargo, existe una gran desvinculación entre la realidad existente en la escuela y la ideas o expectativas que propone esta filosofía con respecto a la importancia de introducir un nuevo sistema de enseñanza basado en el constructivismo, en el que el alumno es considerado como el protagonista de su propio aprendizaje y en donde el docente se convierte en un facilitador o mediador en la aplicación de actividades que propicien el encuentro dentro del aula de clases.

Aprender a investigar es una capacidad que todos los estudiantes deben tener para enfrentarse a la competencia, pero partiendo del supuesto que los estudiantes lleguen con conocimientos en el área de investigación a la universidad, ¿cómo mantener y llevar más allá este proceso si no se cuenta con materias que lo promuevan eficientemente dentro de los planes de estudio de la licenciatura?



A manera de conclusión

Permítame ofrecer tres ideas que ofrecen razones destinadas a generar investigación que permita vislumbrar nuestras riquezas como país:

- 1 Investigar para desarrollar una teoría pedagógica desde el aula.
- 2 Formar talentos en la parte científica en el campo de la investigación desde la educación básica para que se inicie una motivación temprana y no esperar hasta los tardíos niveles del posgrado.
- 3 Impulsar innovaciones educativas donde las escuelas se convierten en medios de cultura.